

**Néstor Szerman**, Presidente de la Sociedad Española de Patología Dual (SEPD)

## “Nadie elige ser adicto, como no se elige sufrir ninguna enfermedad”



Constituida en el año 2005, la SEPD está dedicada al estudio y difusión del conocimiento de la patología dual, que hace referencia a aquellos pacientes que sufren de forma simultánea una conducta adictiva y un trastorno mental asociado. El Presidente de esta Sociedad explica en qué consiste esta problemática y cómo hay que trabajar con las personas que sufren algún tipo de adicción.

### Raquel Frutos

#### ► ¿Cómo ha evolucionado la prevalencia del consumo de sustancias en los últimos años?

El uso de opiáceos ilegales ha descendido en España en la última década y la principal demanda que reciben estos dispositivos se ha desplazado a la cocaína y cannabis, ya que el alcohol, sustancia legal, ha tenido más puertas donde puede ser atendido. Por su parte, en Estados Unidos asistimos ahora a que las barreras al uso de opiáceos legales ha generado una nueva epidemia de uso de heroína. También hay que men-

cionar el gran olvido en estos pacientes de la adicción al tabaco.

#### ► ¿Existe una predisposición genética u otros factores que hagan más vulnerable a una persona frente a una adicción?

La adicción es una enfermedad familiar, por tanto genética, lo que está fuera de todo tipo de controversia según afirmaciones del NIDA (*National Institute on Drug Abuse*) de los EEUU. Son factores sociales los que ponen en contacto a un individuo con sustancias con capacidad adictiva, pero los factores individuales —genética, neurobiología y rasgos o estados de enfermedad mental—

son los determinantes para el desarrollo de una adicción.

► **Muchas personas ocultan el consumo de sustancias, lo que suponemos dificultará su diagnóstico...**

El paciente que oculta el consumo de sustancias está adoptando una actitud defensiva frente a valoraciones morales, tanto de la familia, la sociedad y también de los profesionales. Nadie elige ser adicto, como no se elige sufrir ninguna enfermedad. Si el paciente continúa consumiendo sustancias, pese al conocimiento de las consecuencias, es porque los profesionales no estamos haciendo algo bien. Hay que individualizar al paciente que sufre de patología dual para entender su trastorno, que debe ser valorado a lo largo del ciclo vital. Una actitud abierta, sin juicios morales, ayudará a entender los sufrimientos y junto con el paciente a encontrar un tratamiento apropiado.

► **¿Qué pasos tienen en cuenta los profesionales antes de pautar un tratamiento?**

En primer lugar se trata como siempre de un diagnóstico adecuado e individualizado. El abordaje debe ser siempre bio-psico-social y en ese orden. Debemos valorar que se trata en muchas ocasiones de trastornos crónicos, que deben tener un seguimiento evolutivo durante mucho tiempo.

► **Algunos estudios aseguran que la adicción a Internet, a las compras, al sexo...es un mito, ¿Qué puede decir al respecto?**

La última clasificación de los trastornos mentales, originada en la Asociación Americana de Psiquiatría (DSM-5), da reconocimiento a las adicciones comportamentales, fundamentalmente al juego patológico y en menor medida a la adicción a Internet. Es decir, se va conociendo la implicación de circuitos cerebrales comunes para adicciones a sustancias, conductas compulsivas y comportamientos adictivos. Desde un punto de vis-

ta evolutivo, perspectiva que adopta la nueva psiquiatría, es lógico que circuitos cerebrales que aseguran nuestra supervivencia como individuos y especie, para poder asegurar agua, comida y sexo, puedan ser disfuncionales y dar lugar a conductas no adaptativas.

**La última clasificación de los trastornos mentales da reconocimiento a las adicciones comportamentales, fundamentalmente al juego patológico y a la adicción a Internet**

► **Siete de cada 10 pacientes que están en un centro de adicciones presentan otra enfermedad mental asociada, ¿por qué se produce esa afinidad? Y ¿de qué enfermedades mentales estamos hablando?**

El estudio epidemiológico "Madrid" en población clínica, promovido por la SEPD permitió encontrar datos como los que se mencionan. Sin embargo, los instrumentos de detección de trastornos mentales son deficientes, lo que nos lleva a pensar que prácticamente la totalidad de la muestra debe presentar otras alteraciones mentales. Patología Dual es un paradigma que permite entender las adicciones y los otros trastornos mentales como producto de la vulnerabilidad individual, genética y medioambiental. Según estudios epidemiológicos hechos en la población general (Estudio NESARC, EEUU) lo que mejor predice pasar de usar una sustancia con capacidad adictiva a sufrir una conducta adictiva es tener cualquier otro trastorno mental previo. Y a mayor gravedad del trastorno mental, mayor posibilidad de sufrir un trastorno adictivo. Los más frecuentes, sufrir psicosis, trastornos bipolares y depresivos, trastorno por déficit de atención con hiperactividad, trastornos de ansiedad y rasgos patológicos de personalidad.

► **¿Puede explicar en qué consiste la patología dual?**

Toda persona que sufre de un uso problemático o adictivo a una sustancia o comportamiento compulsivo presenta, según los estudios epidemiológicos, otra manifestación de trastorno mental. A esto es a lo que se denomina como patología dual y el término permite identificar en el campo de la salud mental a estos pacientes que, según los estudios, son la mayoría de los que acuden a las dos redes donde reciben tratamiento, la de adicciones y el centro de salud mental.

**Según la OMS, el 25% de la población sufrirá algún trastorno mental y más del 50% sufrirá patología dual**

► **¿Por qué si la patología es “una” existen dos centros en los que los pacientes pueden tratarse?**

Los centros de adicciones fueron creados fundamentalmente en los años 80 del siglo pasado para atender la demanda de la adicción a sustancias ilegales, fundamentalmente la heroína. A ellos acuden pacientes que sufren de conductas adictivas, pero también sufren de una clara enfermedad mental/cerebral que se acompaña de otras manifestaciones psicopatológicas. No obstante, el desconocimiento dio lugar a la disociación del tratamiento: un enfermo y dos centros para tratarse, el de adicciones y el centro de salud mental, lo que ha producido para estos enfermos mayor morbilidad y mortalidad y lo que a su vez ha dado lugar a lo que llamamos el “síndrome de la puerta equivocada”. Por ello, la Sociedad propugna en todos los foros la integración de ambas redes. También ha defendido la propuesta de un Plan nacional sobre Patología Dual que atienda esta situación hasta su definitiva normali-

zación e integración en las redes de salud pública.

► **¿Qué retos profesionales plantea la creciente disponibilidad de sustancias (drogas) en el mercado?**

Las sociedades democráticas están optando por una mayor permisividad y por tanto disponibilidad de sustancias y con estas entrarán en contacto individuos vulnerables. La principal prevención debe hacerse sobre sujetos con una elevada carga familiar de trastornos mentales. El profesional debe tener formación en ambas manifestaciones psicopatológicas, la patología dual, que no es la suma de ambos trastornos por separado.

► **¿Qué recursos cree que ayudarían a mejorar la calidad asistencial de los pacientes con trastornos adictivos?**

La integración de las redes de adicciones y salud mental, junto a disponer de unidades y recursos especializados en patología dual para los pacientes más graves.

► **¿Qué futuro a corto plazo augura en cuanto a la prevalencia de trastornos adictivos?**

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 25% de la población sufrirá algún trastorno mental y de estos un porcentaje muy elevado, mayor del 50%, sufrirá patología dual.

► **Por último, ¿la reinserción social resulta más complicada que terminar con la adicción?**

Los individuos que sufren de trastornos mentales graves necesitan de una atención en recursos psicosociales adecuados para una integración social que los aproxime a la normalidad. Los pacientes con patología dual sufren de un doble estigma, el de ser enfermos mentales y además el de sufrir una adicción, conducta que la sociedad penaliza moralmente. ■